



O TUIUTI



**ÓRGÃO DE DIVULGAÇÃO DAS ATIVIDADES DA ACADEMIA DE
HISTÓRIA MILITAR TERRESTRE DO BRASIL/RIO GRANDE DO SUL (AHIMTB/RS)
- ACADEMIA GENERAL RINALDO PEREIRA DA CÂMARA -
E DO INSTITUTO DE HISTÓRIA E TRADIÇÕES DO RIO GRANDE DO SUL (IHTRGS)**

280 anos da chegada do Brigadeiro José da Silva Pais a Rio Grande -100 anos da entrada do Brasil na I GM

ANO 2017

Fevereiro

Nº 198

GUERRA DA TRÍPLICE ALIANÇA

ANTECEDENTES DA GUERRA DO PARAGUAI SOB A ÓTICA DO PARAGUAI

**Fonte: CAPDEVIELLE, Bernardo et OXIBAR, C. História del Paraguay. Asuncion:
Colegio del San José, 1948, p. 276 a 284.**

(Texto obtido por gentileza do Acadêmico Cel Nylson Reis Boiteux)

CAPITULO VIII PRESIDÊNCIA DE FRANCISCO SOLANO LOPEZ I. CONGRESO DEL 16 DE OCTUBRE DE 1862

Carlos António López falleció el 10 de septiembre de 1862. Este mismo día apareció un bando así redactado: "Habiendo fallecido en la mañana de este día el Excmo. señor don Carlos António López, Presidente de la República, resulta nombrado vicepresidente de ella, en el pliego de reserva firmado por el finado Excmo. señor, cuyo tenor es como sigue:

"Nos, Carlos António López, presidente de la República del Paraguay, usando de la jurisdicción suprema que el Honorable Congreso Nacional nos ha confiado en Art. 5º del título 4º de la ley de 13 de marzo de 1854, nombramos por vicepresidente de la República al Brigadier general ciudadano Francisco Solano López, general en jefe del ejército nacional, ministro de guerra y marina".

El pliego lleva la fecha del 15 de agosto de 1862, así como la firma de C. A. López: el bando lleva la firma de F. S. López.

La ley establecía además que el ciudadano designado para la vicepresidencia, ejerciera el mando hasta la reunión del Congreso que él había de convocar. Este Congreso se reunió el 16 de octubre. Este mismo día, el Congreso nombraba por aclamación a

Francisco Solano López, presidente de la República del Paraguay por el período legal de 10 años.

El hombre que subía a la presidencia, había nacido en 1826. Sus padres fueron Carlos Antonio López y Juana Pabla Carrilo. El joven se inició al estudio con su padre e ingresó después en la Academia Literaria; luego, bajo la dirección de varios maestros, se dedicó a la filosofía y a las matemáticas. A los 19 años, sea por las ventajas de su nacimiento, sea por las dotes especiales de su genio, quizá por las dos, Francisco Solano era general en jefe del ejército nacional y dirigía en 1845 las operaciones de guerra en la provincia de Corrientes.

A partir de este momento, el general será el auxiliar de su padre, principalmente en la organización de la milicia, y levantará las fortificaciones de Humaitá, que dentro de poco serán defendidas por 12.000 hombres.

En 1853, Francisco Solano López fue mandado a Europa en misión diplomática: así visitó Londres, París y Madrid, tratando de granjear en todas partes simpatías altísimas para el Paraguay y de conquistar para este ventajas económicas y comerciales. Después de un año de ausencia, Francisco Solano López regresaba a su patria animado por la noble ambición de hacer esa patria grande y próspera a la par de aquellas naciones europeas que lo habían encantado por sus progresos asombrosos. Tenía entonces 28 años. Carlos Antonio, que había nombrado a su hijo general a la edad de 19 años, lo hizo ministro de Guerra a los 28. En 1862 Francisco Solano ocupaba todavía ese puesto elevado, cuando la muerte de su padre lo encumbró a la vicepresidencia entretanto que el Congreso lo consagrara, a su vez, Presidente. Este constituyó su gabinete en la siguiente forma: Francisco Sánchez (Interior), José Berges (Relaciones), Mariano González (Hacienda) y coronel Venancio López (Guerra).

Dios sólo sabía de cuántas amargas, de cuántos sin-sabores, de cuántas lágrimas serían seguidos los primeros días felices y bonancibles del gobierno. De las alegrías rápidas del Tabor, López iba a pasar al martirio interminable del Gólgota.

En su lecho de muerte habría dicho don Carlos a su hijo Francisco Solano:

"Hay muchas cuestiones pendientes a ventilar. No trates, sin embargo, de resolverlas por la espada, sino con la pluma, principalmente con el Brasil".

II. LA GUERRA CONTRA LA TRIPLE ALIANZA

Antecedentes diplomáticos (Conforme o livro do Dr. H. Sánchez Quell: Política Internacional del Paraguay)

Cuestión de límites con Argentina

En 1863 el Presidente argentino Bartolomé Mitre envió un mensaje al Presidente López, invitándole a iniciar una negociación para solucionar la cuestión de límites. López aceptó, indicando la conveniencia de que las conferencias se llevaran a cabo en Asunción, por estar más cerca de los territorios disputados. Mitre contestó que sería más conveniente Buenos Aires, por encontrarse allí casi todos los documentos. López le manifestó que no podía desprenderse de los pocos hombres competentes en el asunto. Mitre le informó entonces que había nombrado plenipotenciario para arreglar la cuestión de límites a José Mármol. Desgraciadamente dicho funcionario nunca vino, y la cuestión tuvo que solucionarse más tarde por las armas.

Cuestión de límites con el Brasil

Brasil aplicaba cualquier principio, con tal de obtener más territorios. Así fue como tuvo cuestiones de límites con todos sus vecinos. El único país sudamericano que no tuvo cuestión con el Brasil fue Chile, porque no es limítrofe. En 1862, al asumir la presidencia el general López, hacía 6 años del Tratado Berges-Paranhos, que postergaba por ese plazo la solución de la cuestión de límites. Brasil nada hizo por procurar solucionarla. Por el contrario, realizaban los brasileños continuas incursiones en la zona litigiosa, y llegaron a fundar dos colonias. En el Parlamento brasileño el Consejero Paulino decía que la guerra era inevitable, y el diputado Silveira, un medio ante el cual no se debía retroceder. Según Alberdi, como que en la zona tórrida está metida la casi totalidad del territorio brasileño, este país necesitaba zonas más templadas al sur, y por eso codiciaba el Uruguay, Entre Ríos, Corrientes y Paraguay.

Revolución de Flores con el apoyo de Mitre y del Brasil

En la batalla de Pavón (1861) Mitre venció a Urquiza y asumió la presidencia de la Argentina. El uruguayo Flores, caudillo del Partido Colorado, combatió a su lado. Poco después, obtuvo la promesa de Mitre de que le ayudaría a derrocar al Partido Blanco que estaba en el gobierno del Uruguay. Ayudado por Mitre, Flores se dirigió al Uruguay a encabezar la revuelta contra el Presidente Berro,

Por otra parte, 50.000 brasileños del estado de Rio Grande del Sur habían establecido estancias en la parte norte del territorio uruguayo, que constituye una de las más ricas zonas de pastoreo. La exportación clandestina de ganado (cuatrero) que comenzaron a efectuar los brasileños, chocó con la fiscalización de las autoridades uruguayas. Los riograndeses deseaban ser "protegidos" por el gobierno imperial. Los más acaudalados "fazendeiros" (estancieros) de Rio Grande del Sur, y caudillos políticos de gran prestigio, eran los Generales Netto y Osorio y el Barón de Porto Alegre. Sus intereses exigían el establecimiento en Montevideo de un gobierno favorable al Imperio. Netto fue a Rio de Janeiro a exponer sus quejas. El gobierno imperial tenía así un pretexto de intervención. Además, no deseaba disgustar a los revoltosos y separatistas riograndeses. Por esas razones, resolvió enviar a Montevideo al Consejero Saravia. A la reclamación que este presentó en Montevideo, el Presidente uruguayo Aguirre (blanco) contestó con otra reclamación. Saravia fue a Buenos Aires a conferenciar con Mitre, y a su regreso presentó su famoso ultimátum (agosto de 1864), en que amenazaba con represalias si a los 6 días no se atendía su reclamación. Aguirre devolvió el ultimátum,

"por ser indigno de figurar en los Archivos uruguayos. Existe un derecho y una moral que cuidar a través de las vicisitudes de hombres y pueblos, y el Presidente Blanco no abdica este deber, sometido a pruebas sangrientas".

Entonces, 12.000 brasileños atraviesan la frontera uruguayana. Flores une sus fuerzas a las invasoras de su patria, prometiendo atender las reclamaciones brasileñas una vez colocado en el Poder. El Coronel Leandro Gómez resiste heroicamente en Paysandú durante 1 mes al frente de 1.000 hombres, pero termina por ser arrollado por los 12.000 sitiadores. La escuadra brasileña se sitúa frente a Montevideo, ceden los blancos y Flores asume la presidencia del Uruguay.

Brasil, asegurado en el Uruguay, procura la alianza argentina, pero la opinión pública argentina rechaza toda complicidad con el Brasil.

Incitación de los blancos para que el Paraguay intervenga en el Plata

En 1863 el Canciller uruguayo Juan José de Herrera (blanco) envió al doctor Lapido, con la instrucción de convencer al Paraguay de que la política de los dos países debe "tender al establecimiento de un equilibrio. Juntos, podrían jugar un rol muy importante en el Rio de la Plata. El Paraguay puede y debe pensar en los destinos de esta parte del continente sud-americano".

Lapido continuamente enviaba notas y visitaba al Presidente paraguayo, incitándole a cooperar con el Uruguay contra Buenos Aires. En 1864 vino como sucesor de Lapido el Dr. Vázquez Sagastume, quien con más energía aún se dedicó a procurar la cooperación paraguaya. El mismo año llega también el Dr. de las Carreras, enviado por el gobierno blanco con el mismo fin.

Pedidos de explicaciones del Paraguay a la Argentina

En septiembre de 1863, acicateado por la diplomacia blanca, el Presidente López se dedicó a inaugurar la política de intervención en los asuntos del Plata. El canciller paraguayo Berges envió a su colega argentino el Canciller Elizalde, una nota en que solicitaba "amistosas explicaciones" por la actitud del gobierno argentino en los asuntos del Uruguay. Quizá el General López deseaba lograr una invitación para asumir el papel que había desempeñado en 1859, de pacificador del Rio de la Plata. Elizalde contestó que daría las explicaciones y que su gobierno guardaba "la más estricta neutralidad". Berges envió una segunda nota, en que declaraba que la respuesta no era satisfactoria, pues no daba una información explícita sino que se limitaba a una negativa de las acusaciones del Uruguay. Como el gobierno respondió entonces que para contestar convenientemente las notas, desearía previamente saber que ha solicitado o propuesto el gobierno uruguayo al del Paraguay, pues había llegado a su conocimiento que el primero había intentado buscarle complicaciones al Paraguay con relación a la Argentina. Berges contestó evasivamente y terminó pidiendo nuevamente explicaciones. A esta tercera nota, siguieron todavía tres más; hasta que Elizalde le contestó que cuando terminasen las negociaciones que estaban en trámite se le darían las explicaciones que deseaba.

Ofertas de mediación en los conflictos argentino-uruguayo y brasileño-uruguayo

El Canciller Elizalde y el ministro uruguayo Lamas negociaban en Buenos Aires sobre el conflicto producido entre los dos países. El gobierno uruguayo propuso que conjuntamente con el Emperador del Brasil, Pedro II actuara como árbitro el Presidente López. Mitre rechazó esta propuesta. Más tarde dió como explicación a este desaire, el haber llegado la propuesta con posterioridad a la aceptación por el gobierno argentino del Protocolo Lamas-Elizalde, en que se designaba como árbitro al Emperador del Brasil.

A consecuencia de la solicitud de Vázquez Sagastume, presentada en junio de 1863, de que el Paraguay mediara en el conflicto entre Uruguay y el Brasil, envió el Presidente López un mensaje especial a Rio de Janeiro para "*informar al gobierno imperial sobre la aceptación de tan honrosa tarea impuéstale por el Uruguay*".

El Brasil contestó que, como esperaba obtener del gobierno uruguayo una solución amigable de las cuestiones pendientes, consideraba sin objeto la mediación del gobierno paraguayo.

En una y otra oportunidad, el Canciller Herrera escribió expresando que "*creía de su deber no hacer uso por entonces de los servicios del gobierno paraguayo*". Los políticos blancos, después de haber solicitado insistentemente de López su intervención en los asuntos del Plata, prescindían de él.

Protesta del 30 de agosto de 1864

Desgraciadamente, López volvió a escuchar las incitaciones de los blancos y autorizo a Berges a dirigir el 30 de agosto de 1864 su famosa protesta al Ministro brasileño en Asunción, Vianna de Lima.

Después de expresar que sorprendía y causaba penosa impresión la amenaza de una próxima ocupación del territorio uruguayo, la nota agregaba que

"el Paraguay juzgará cualquier ocupación del territorio oriental, por los motivos consignados en el ultimátum del 4, como atentatoria al equilibrio de los Estados del Plata, que interesa a la República del Paraguay, como garantía de seguridad, paz y prosperidad que por ello protesta de la manera más solemne contra tal acto, descargándose, desde luego, de toda la responsabilidad de las autoridades de la presente declaración".

Vianna de Lima contestó que

"ninguna consideración le hará detenerse (al gobierno imperial) en el desempeño de la sagrada misión que le incumbe de proteger la vida, la honra y la prosperidad de los súbditos de S. M. el Emperador"

Ruptura de relaciones con el Brasil

Llegó a Asunción la noticia de que el ejército brasileño había cruzado la frontera oriental. El 12 de noviembre es apresado en aguas paraguayas el vapor brasileño "Marquez de Olinda". El mismo día, Berges envía una nota a Vianna de Lima, expresando que "*habiendo las fuerzas imperiales invadido el Uruguay el Paraguay ahora echaría mano de los medios anunciados en su nota del 30 de agosto*".

Declaraba rotas, en consecuencia las relaciones diplomáticas. El 14 Vianna de Lima protestó por la captura del "Marquez de Olinda" y pidió sus pasaportes.

Declaración de guerra a la Argentina

En enero de 1865 el gobierno paraguayo solicitó del argentino el consentimiento para pasar el ejército paraguayo por el territorio de Corrientes. El gobierno argentino contestó que el Brasil y el Paraguay tenían una extensa frontera común en donde podían ejercer las hostilidades, y que acordar el permiso equivaldría a convertir el territorio argentino en un teatro de guerra, porque habría que acordar al Brasil el mismo privilegio. Por estas y otras razones, negaba el permiso solicitado. En vista de esta negativa, el Congreso paraguayo declaraba la guerra a la Argentina el 18 de marzo. Esta declaración fue comunicada el 29. Mitre fingió conocerla un mes después (el 3 de mayo), a fin de

presentar la ocupación de Corrientes por los paraguayos (13 de abril) como un atropello al territorio argentino sin previa declaración de guerra.

Actitud de Urquiza

Enterado Mitre de que el ex Presidente argentino General Justo José de Urquiza sostenía una correspondencia regular con Solano López, procuro con toda sagacidad reconciliarse con su antiguo enemigo, con quien se había enfrentado en Cepeda y en Pavón. Mitre y Urquiza mantuvieron una activa correspondencia desde septiembre del 64 hasta marzo del 65. Mitre, le manifestaba que estaba dispuesto a mantener una completa neutralidad en el conflicto brasileño-paraguayo. Urquiza contestó que estaba completamente de acuerdo, pero que nada importaría el tránsito libre e inocente de ambos beligerantes, si llegase el caso. Que si se prohibiese ese tránsito serían peores los males; pues se acarrearía una alianza con cualquiera de ellos y el suelo argentino sería el teatro de la lucha. Que la neutralidad y la paz era lo más deseable, y que sería odiosa una alianza con el Brasil, porque tal es el sentimiento general.

Mitre procuraba en su correspondencia aclarar la línea de conducta que seguiría Urquiza en el caso de una invasión del territorio argentino. Urquiza terminó por aceptar la invitación de apoyar al gobierno nacional en la defensa del territorio argentino contra la violación de cualquiera de los beligerantes.

Los enemigos de Buenos Aires depositaban muchas esperanzas en Urquiza. Pero, según parece éste no estaba dispuesto a participar en nuevas luchas civiles en su patria.

Con conocimiento de Mitre, Urquiza despachó en febrero del 65 a su secretario privado, el joven doctor Victorica, para poner de resalto a López que, mientras evitara una complicación con la Argentina, nada había que temer por ese lado. Cuando López trató de sondear a Victorica, durante sus conversaciones en Asunción, sobre la posibilidad de que Urquiza cooperara con el Paraguay contra Buenos Aires, o en otros términos, sobre las posibilidades de una revolución en la Argentina, Victorica le contestó que tal cosa no podría ser aceptada por el General Urquiza.

Cuando Urquiza se enteró de la noticia - falsa - de que el Paraguay había violado territorio argentino sin previa declaración de guerra, se puso de inmediato a las órdenes de Mitre. La astucia de Mitre consistió en saber esperar; mantenía en reserva sus tratativas con el Brasil, para no perder a Urquiza; violado el territorio argentino, Urquiza se pondría a sus órdenes: y con esto, sería fácil una alianza con el Brasil. Y así lo hizo.

Tratado secreto de la Triple Alianza

El 1º de mayo de 1865 los representantes de los gobiernos de Brasil, Argentina y Uruguay, señores Almeida Rosa, Elizalde y Castro respectivamente, firmaron en Buenos Aires un Tratado contra el Paraguay, cuyo artículo 18 estipulaba que *"quedará secreto hasta que el objeto principal de la alianza se haya cumplido"*.

He aquí los artículos más importantes:

"La guerra es hecha (Art. 7) contra el gobierno actual y no contra el pueblo del Paraguay" pero por el Art. 14 se estipula que el Paraguay debe pagar cien millones de pesos por los gastos y perjuicios de la guerra.

"Se comprometen los aliados a respetar la independencia dei Paraguay" (Art. 8) pero por el Art. 11 se encargan de darle un gobierno, reglamentar la navegaci3n de sus aguas y arrancarle sus fortificaciones, parques, armamentos y buques de guerra.

"Los aliados no pretenden ejercer ninguna especie de protectorado en el Paraguay" (Art. 8), p3ero se encargan (Art. 9), sin que Paraguay lo solicite, de garantizar su soberan3a.

"Garantizan y respetan la integridad territorial del Paraguay" (Arts. 8 y 9), pero el Brasil le toma una gran parte de su territ3rio por el Norte y la Argentina otra gran parte por el Sur y el Oeste.

Cuando, por indiscreci3n de uno de los firmantes, se lleg3 a dar a publicidad este inicuo tratado caus3 universal indignaci3n, y varios pa3ses enviaron a los aliados su m3s en3rgica protesta. Desgraciadamente, la guerra sigui3 por cinco a3os horribles.



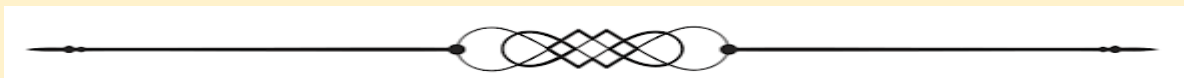
Voc3 sabia?

Que em 27 Mar 1866, in3cio da Guerra do Paraguai, quando o navio brasileiro Tamandar3, um coura3ado, ao retornar de uma miss3o de reconhecimento no rio Paran3 foi alvo de fogos da fortaleza paraguaia de Itapir3, um dos feridos foi o 1º tenente Ant3nio Carlos de Mariz e Barros, e que quando ele soube que sua perna seria amputada, recusou o clorof3rmio (anestesia) e pediu: "d3em-me um charuto aceso e cortem"?

Durante a amputa3o, o tenente fumou, e n3o deu um gemido. Ficou conversando.

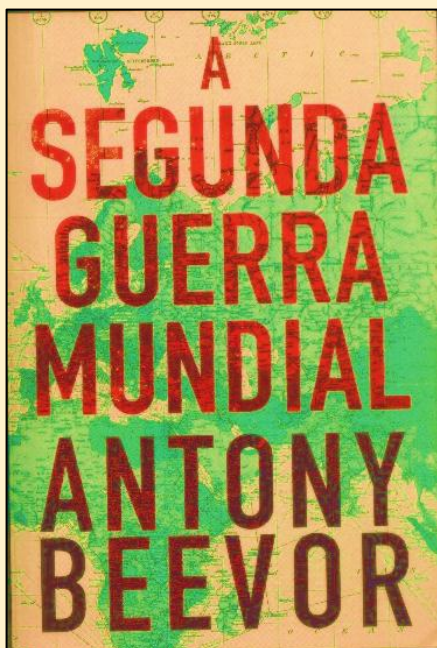
Infelizmente, ele n3o resistiu 3 morte, que veio busc3-lo 3 meia-noite.

Seu 3ltimo pedido foi um recado para o seu pai, o Vice-Almirante Joaquim Jos3 Ign3cio de Barros: "mande dizer ao meu pai que eu sempre soube respeitar o seu nome". E expirou. Sua m3e se chamava Maria Jos3 de Mariz Sarmento (Fonte: BORMANN, Jos3 Bernardino, Coronel. Hist3ria da Guerra do Paraguai. Curitiba: Editores Jesuino Lopes, 1897).



Aquisi3o de obra

A AHIMTB/RS adquiriu a obra cuja 1ª capa est3 ao lado: **BEEVOR, Antony. A Segunda Guerra Mundial. Rio de Janeiro: Record, 2015.** O livro possui 952 p3ginas. A compra foi pela Estante Virtual ao pre3o de 58 reais. O livro est3 3 inteira disposi3o dos integrantes.



Editor: Luiz Ernani Caminha Giorgis

AHIMTB/RS

lecaminha@gmail.com

Consultem os nossos sites:

www.ahimtb.org.br

www.acadhistoria.com.br